

¡Escrito Sobre Piedra!



I. THOU SHALT HAVE
NO OTHER GODS
BEFORE ME

II. THOU SHALT NOT
MAKE UNTO THEE
ANY GRAVEN IMAGE

III. THOU SHALT NOT
TAKE THE NAME OF
THE LORD THY GOD
IN VAIN

IV. REMEMBER THE
SABBATH DAY TO
KEEP IT HOLY

V. HONOR THY FATHER
AND THY MOTHER

VI. THOU SHALT
NOT KILL

VII. THOU SHALT NOT
COMMIT ADULTERY

VIII. THOU SHALT NOT
Covet thy neighbor's
wife

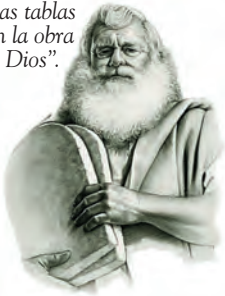
Guía de Estudio de
Hechos Asombrosos



usted es responsable personalmente del cumplimiento de cualquier ley. Toda ley debe ser obedecida y respetada. Si usted enseña a desobedecer la ley de Dios, o cualquier otra ley, destruye la confianza en la ley y proporciona un gran estímulo a delincuentes y criminales. El crimen abunda en el mundo, y la situación seguirá empeorando a menos que hagamos algo inmediatamente por remediarla. Hay sólo una verdadera esperanza para nuestra indisciplinada generación: Debemos aceptar la fórmula para la felicidad humana dada por Dios, los Diez Mandamientos. Siendo que estos asuntos son de tanta importancia, ¿por qué no tomar algunos minutos para considerar los hechos asombrosos presentados en ésta Guía de Estudio?



“Y las tablas eran la obra de Dios”.



1. ¿Escribió en realidad Dios mismo los Diez Mandamientos?

“Y dio [Dios] a Moisés dos tablas del testimonio, tablas de piedra escritas con el dedo de Dios”. “Y las tablas eran obra de Dios y la escritura era escritura de Dios grabada sobre las tablas” (Exodo 31:18; 32:16).

Respuesta: Sí, el gran Dios del cielo escribió los Diez Mandamientos con su propio dedo en tablas de piedra.

2. ¿Cómo define Dios el pecado?

“El pecado es infracción de la ley” (1 S. Juan 3:4).

Respuesta: El pecado es la infracción o el quebrantamiento de la ley divina de los Diez Mandamientos. Y puesto que la ley de Dios es perfecta (Salmo 19:7) abarca todo pecado concebible. Es imposible cometer un pecado que no esté condenado a lo menos por uno de los Diez Mandamientos de Dios.



Dios dice que el pecado es quebrantar su ley.

La felicidad sigue a aquellos que guardan sus mandamientos.



3. ¿Por qué nos dio Dios los Diez Mandamientos?

“El que guarda la ley es bienaventurado [feliz]” (Proverbios 29:18). “Tu corazón guarde mis mandamientos; porque largura de días y años de vida y paz te aumentarán” (Proverbios 3:1-2).

Respuesta A: Como una guía para tener una vida feliz y abundante. Dios creó al hombre para que gozara de felicidad, paz y larga vida. La ley de Dios es el mapa que señala los caminos verdaderos que deben seguirse para encontrar la felicidad auténtica y suprema.

“Por medio de la ley es el conocimiento del pecado” (Romanos 3:20). “Yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia si la ley no dijera: No codiciarás” (Romanos 7:7).

Respuesta B: Para mostrar la diferencia entre lo correcto y lo incorrecto. Los Diez Mandamientos de la ley de Dios son el perfecto código de ética y moralidad para esta hora de perplejidad y confusión. La ley de Dios es como un espejo (Santiago 1:23-25). Señala la mala conducta de mi vida, así como un espejo señala la suciedad de mi cara. La única manera en que una persona puede saber que está pecando es sometiendo su vida al escrutinio de la ley, mirándose en el espejo de la ley.

“Y nos mandó Jehová que cumplamos todos estos estatutos [mandamientos]... para que nos vaya bien” (Deuteronomio 6:24). “Sosténme y seré salvo [estaré seguro]. Y me regocijaré siempre en tus estatutos. Hollaste a todos los que se desvían de tus estatutos” (Salmo 119:117-118).

Respuesta C: Para protegerme de todo peligro y tragedia. La ley de Dios se puede comparar a una fuerte jaula, como las que hay en el zoológico para protegernos de las fieras que podrían causarnos daño. La ley de Dios nos protege de la impureza, la falsedad, el asesinato, la idolatría, el robo y muchos otros males destructores de la vida, la paz y la felicidad.

Nota Especial: Estos eternos principios de la ley de Dios están escritos profundamente en la naturaleza de cada persona por Dios que nos creó. Cuando decidimos ignorarlos, el resultado es siempre desgracia, tensión, desasosiego y tragedia, así como ignorar las reglas para conducir nuestro automóvil nos trae serios problemas.



La ley de Dios es el mapa que señala el camino hacia una vida feliz.

4. ¿Por qué la ley de Dios es sumamente importante para mí como persona?

“Así hablad y así haced como los que habéis de ser juzgados por la ley de la libertad” (Santiago 2:12).

Respuesta: Porque los Diez Mandamientos son la norma por la cual Dios examina a los hombres en el juicio celestial. ¿Qué relación tiene usted con la ley? ¡Es un asunto de vida o muerte!



La ley nos protege del diablo, así como la jaula nos protege del león en el zoológico.

5. ¿Podrá la ley de Dios (los Diez Mandamientos) ser cambiada o abolida?

“Más fácil es que pasen el cielo y la tierra, que se frustré una tilde de la ley” (S. Lucas 16:17). “No olvidaré mi pacto, ni mudaré lo que ha salido de mis labios” (Salmo 89:34). “Fieles [seguros] son todos sus mandamientos, afirmados eternamente y para siempre” (Salmo 111:7-8).

Respuesta: ¡Absolutamente no! La Biblia es muy clara en este punto. Si la ley hubiera podido ser cambiada, cuando Adán y Eva pecaron Dios habría hecho ese cambio inmediatamente en lugar de enviar a su propio Hijo para morir en lugar del pecador a fin de pagar la penalidad de la ley quebrantada. Pero esto era imposible porque los mandamientos no eran leyes similares a las que los hombres promulgan, sino principios eternos reveladores del santo carácter de Dios, principios que serán siempre vigentes mientras Dios exista.

	DIOS ES	LA LEY ES
BUENO	S. Lucas 18:19	1 Timoteo 1:8
SANTO	Isaías 5:16	Romanos 7:12
PERFECTO	S. Mateo 5:48	Salmo 19:7
PURO	1 Juan 3:2-3	Salmo 19:8
JUSTO	Deuteronomio 32:4	Romanos 7:12
VERDAD	S. Juan 3:33	Salmo 19:9
ESPIRITUAL	1 Corintios 10:4	Romanos 7:14
JUSTICIA	Jeremías 23:6	Salmo 119:172
FIEL	1 Corintios 1:9	Salmo 119:86
AMOR	1 Juan 4:8	Romanos 13:10
INMUTABLE	Santiago 1:17	S. Mateo 5:18
ETERNO	Génesis 21:33	Salmo 111:7-8

Note en el cuadro superior que Dios y su ley tienen las mismas características. ¿Comprende usted lo que esto significa? La ley de Dios (los Diez Mandamientos) es el carácter de Dios expresado mediante una fórmula escrita, de manera que pudiéramos comprenderlo. Es tan imposible cambiar la ley de Dios como bajar a Dios desde su morada para cambiarlo. Jesús vino para mostrarnos lo que es la ley (que es la pauta para una vida santa) cuando se la reduce a términos humanos. El carácter de Dios no puede cambiar ni tampoco su ley, porque ésta es el carácter de Dios expresado en palabras.



La cruz es prueba fidedigna de que la ley es inmutable.

6. ¿Abolió Jesús la ley de Dios mientras vivía aquí en la tierra?

“No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido” (S. Mateo 5:17-18).

Respuesta: ¡Por cierto que no! Jesús específicamente aseguró que él no vino para destruir la ley, sino a cumplirla, o sea, a guardarla. En lugar de descartar la ley, Jesús amplió su significado, o sea, la magnificó (Isaías 42:21) mostrando que ella es una guía perfecta para la vida. Ella abarca todo pecado. Por ejemplo, Jesús señaló que el mandamiento “No matarás” condena el enojo sin control (S. Mateo 5:21-22) y el odio (1 Juan 3:15), y que los pensamientos impuros son adulterio (S. Mateo 5:27-28). El dice: “Si me amáis, guardad mis mandamientos” (S. Juan 14:15).



*Jesús es la ley en forma humana.
Cuando él está en el corazón, guardar
la ley se transforma en un placer.*

7. ¿Pueden salvarse las personas que a sabiendas insisten en violar aunque sea uno de los Diez Mandamientos?

“La paga del pecado es muerte” (Romanos 6:23).

“Cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, es hecho culpable de todos” (Santiago 2:10).

Respuesta: ¡No! Se perderán. La ley de los Diez Mandamientos es la guía que debemos usar para encontrar el camino hacia Dios y a una vida santa. Si ignoro uno de los mandamientos, estoy descuidando una parte del divino patrón o plan maestro. La Biblia dice que cuando quebrantamos a sabiendas cualquier mandamiento de Dios, estamos pecando (Santiago 4:17), porque ello equivale a rechazar su voluntad para nosotros. Sólo aquellos que hacen su voluntad podrán entrar en el reino de los cielos. Los pecadores se perderán.



*La ley es como un trozo de cadena.
Si sólo un eslabón se rompe, pierde
su utilidad toda la cadena.*

8. ¿Puede alguien salvarse por guardar la ley?

“Por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él [de Dios]” (Romanos 3:20). “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe” (Efesios 2:8-9).

Respuesta: ¡No! La respuesta es demasiado sencilla para no entenderla. Nadie puede salvarse por guardar la ley. La salvación se recibe solamente por gracia, como un don gratuito de Cristo Jesús, y recibimos este regalo por la fe y no debido a nuestras obras. La ley sirve únicamente como un espejo para señalar el pecado en nuestras vidas. La limpieza o el perdón del pecado se recibe sólo de Cristo.



La salvación que proviene de Jesús es un don tan real como los obsequios que se reciben en alguna fecha especial o cumpleaños. Es gratuito, preparado especialmente para nosotros por Jesús.

9. ¿Por qué, entonces, la ley es esencial para perfeccionar un carácter cristiano?

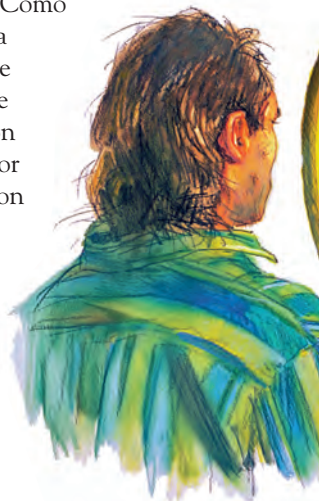
15
12



Nuestras propias normas nunca son seguras. No puedo saber si soy un pecador a menos que mire cuidadosamente la norma perfecta de Dios: su ley/espejo.

“Teme a Dios y guarda sus mandamientos: porque esto es el todo del hombre” (Eclesiastés 12:13). “Por medio de la ley es el conocimiento del pecado” (Romanos 3:20).

Respuesta: Porque la pauta o norma total, “el todo del hombre”, o sea, la suma del deber humano para una vida cristiana, está contenida en la ley. Como un niño de seis años que hizo su propia regla de medir, se midió a sí mismo y le dijo a su madre que él tenía 4 metros de altura, nuestras propias normas nunca son seguras. Yo no puedo saber si soy un pecador a menos que me compare cuidadosamente con la norma perfecta: la ley de Dios, que es un espejo espiritual. Millones de personas que han echado demonios, han profetizado y han realizado muchos y maravillosos milagros en el nombre de Jesús se perderán (S. Mateo 7:21-23) porque no se molestaron en comparar su vida con el gran modelo o pauta de la ley. “En esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos” (1 S. Juan 2:3).



10. ¿Qué es lo que capacita a un cristiano verdaderamente convertido para seguir la norma de la ley de Dios?

“Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré” (Hebreos 8:10). “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:13).

Respuesta: Cristo no sólo perdona a los pecadores arrepentidos, sino que también restaura en ellos la imagen de Dios poniéndolos en armonía con su ley por medio del poder de su presencia en su corazón. “No harás” se convierte entonces en una promesa de que el cristiano no robará, no mentirá, no matará, etc., porque Jesús vive dentro de él y lo domina. Dios no podía cambiar su ley, pero hizo una bendita provisión por medio de Jesús para cambiar al pecador de manera que él pudiera estar a tono con la ley.



Cuando Jesús vive en el corazón, el pasado oscuro y desagradable es reemplazado por su victoriosa presencia.

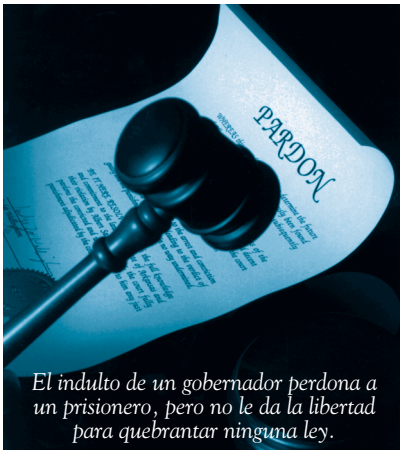


La ley sirve como un espejo que señala el pecado en nuestra vida. Cuando los pecadores arrepentidos vienen a Jesús, él restaura en ellos la imagen de Dios y los trae a la armonía con su ley a través del poder de su presencia dentro de ellos.

11. Pero el cristiano que tiene fe y vive bajo la gracia, ¿no ha sido liberado de la observancia de la ley?

“El pecado no se enseñoreará de vosotros: pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia. ¿Qué, pues? ¿Pecaremos porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? En ninguna manera” (Romanos 6:14-15). “¿Luego por la fe invalidamos la ley? En ninguna manera, sino que confirmamos la ley” (Romanos 3:31).

Respuesta: ¡No! La gracia es como el perdón que otorga un gobernador o presidente a un reo. Lo perdona, pero no le da la libertad de violar una sola ley del código. La persona perdonada, que vive bajo la gracia, tiene una doble obligación de cumplir la ley. La persona que rehúsa guardar la ley y dice que vive bajo la gracia está equivocada.



El indulto de un gobernador perdona a un prisionero, pero no le da la libertad para quebrantar ninguna ley.

12. ¿Están los Diez Mandamientos de Dios reafirmados en el Nuevo Testamento?

Respuesta: Sí, y en forma muy clara. Examine con cuidado lo que sigue.

LA LEY DE DIOS EN EL NUEVO TESTAMENTO

1. “Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás” (S. Mateo 4:10).
2. “Hijitos, guardaos de los ídolos” (1 S. Juan 5:21). “Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, o escultura de arte y de imaginación de hombres” (Hechos 17:29).
3. “Que no sea blasfemado el nombre de Dios” (1 Timoteo 6:1).
4. “Porque en cierto lugar dijo así del séptimo día:
Y reposó Dios de todas sus obras en el séptimo día”. “Por lo tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios. Porque el que ha entrado en su reposo [el de Dios], también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas” (Hebreos 4:4, 9-10).
5. “Honra a tu padre y a tu madre” (S. Mateo 19:19).
6. “No matarás” (Romanos 13:9).
7. “No adulterarás” (S. Mateo 19:18).
8. “No hurtarás” (Romanos 13:9).
9. “No dirás falso testimonio” (Romanos 13:9).
10. “No codiciarás” (Romanos 7:7).

LA LEY DE DIOS EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

1. “No tendrás dioses ajenos delante de mí” (Exodo 20:3).
2. “No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra; no te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen; y que hago misericordia a millares, a los que me aman, y guardan mis mandamientos” (Exodo 20:4-6).
3. “No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano” (Exodo 20:7).
4. “Acuértate del día de reposo para santificarlo, seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas; porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; para tanto Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó” (Exodo 20:8-11).
5. “Honra a tu padre y a tu madre, por que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da” (Exodo 20:12).
6. “No matarás” (Exodo 20:13).
7. “No cometerás adulterio” (Exodo 20:14).
8. “No hurtarás” (Exodo 20:15).
9. “No hablarás contra tu prójimo falso testimonio” (Exodo 20:16).
10. “No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo” (Exodo 20:17).

13. ¿Es la ley de Dios y la ley de Moisés una misma ley?

Respuesta: No. No es la misma.

Nota: La ley de Moisés fue una ley temporal y ceremonial del Antiguo Testamento que regulaba el sacerdocio, los sacrificios, el ritual, las ofrendas de comidas y bebidas, etc. Todo esto prefiguraba la cruz. Los ritos y ceremonias de la ley de Moisés señalaban de antemano el sacrificio de Cristo. Cuando él murió, esta ley caducó. Pero los Diez Mandamientos (la ley de Dios) permanecen para siempre jamás. (Véase Salmo 111:7-8.) El hecho de que existen dos leyes aparece muy claro en Daniel 9:10-11.



Los sacrificios ceremoniales y los ritos prefiguraban el futuro sacrificio de Jesús.

Nota Especial: Tome nota de que la ley de Dios ha existido por lo menos todo el tiempo en que existió pecado, porque la Biblia dice que “donde no hay ley, tampoco hay transgresión [o pecado]” (Romanos 4:15). De manera que la ley de los Diez Mandamientos de Dios existió desde el principio. Los seres humanos violaron esa ley. Debido al pecado, o sea a la violación de la

ley, la ley de Moisés fue dada, o “añadida” (Gálatas 3:16, 19) hasta que Cristo viniera y muriera. Entonces se trata de dos leyes: la ley de Dios y la ley de Moisés.

LA LEY DE MOISÉS

Llamada la “ley de Moisés” (S. Lucas 2:22)
Llamada “la ley... en orden a ritos” (Efesios 2:15)
Escrita por Moisés en un libro (2 Crónicas 35:12)
Colocada a un lado del arca (Deuteronomio 31:26)
Terminó en la cruz (Efesios 2:15)
Añadida por causa del pecado (Gálatas 3:19)
Contraria a nosotros (Colosenses 2:14)
No juzga a nadie (Colosenses 2:14-16)
Carnal (Hebreos 7:16)
No perfeccionó a nadie (Hebreos 7:19)

LA LEY DE DIOS

Llamada la “ley de Jehová” (Isaías 5:24)
Llamada la “ley real” (Santiago 2:8)
Escrita por Dios sobre piedra (Exodo 31:18; 32:16)
Colocada dentro del arca (Exodo 40:20)
Permanecerá para siempre (S. Lucas 16:17)
Señala el pecado (Romanos 7:7; 3:20)
No es penosa (1 S. Juan 5:3)
Juzga a todo el mundo (Santiago 2:10-12)
Espiritual (Romanos 7:14)
Perfecta (Salmo 19:7)

14. ¿Qué siente el diablo con respecto a los que guardan los Diez Mandamientos?

“El dragón [el diablo] se llenó de ira contra la mujer [la verdadera iglesia], y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios” (Apocalipsis 12:17). “Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (Apocalipsis 14:12).

Respuesta: El diablo odia a los que respetan la ley de Dios, porque ésta es la pauta para una vida recta. Si usted resuelve seguir la norma presentada en la ley de Dios, sentirá la ira del diablo. No es de sorprenderse que el diablo odie y se oponga a los que sostienen la ley de Dios. Pero resulta sorprendente y pasmoso oír a dirigentes de religión que niegan la vigencia de los Diez Mandamientos y menosprecian o disminuyen su importancia mientras al mismo tiempo respetan las tradiciones de los hombres. No es extraño que Cristo dijera: “¿Por qué vosotros quebrantáis el mandamiento de Dios por vuestras tradiciones?” (S. Mateo 15:3, 9). Y David dijo: “Tiempo es de actuar, oh Jehová, porque han invalidado tu ley” (Salmo 119:126). Es hora de que la sociedad restaure la ley de Dios al lugar que le corresponde. Es insensato que esta generación indisciplinada presuma que puede violar impunemente la ley de Dios.



“Y el dragón fue airado contra la mujer [la verdadera iglesia]”.

15. ¿Usted cree que es esencial que un cristiano obedezca los Diez Mandamientos?

Su Respuesta: _____

RESPUESTAS A OTRAS PREGUNTAS

1 ¿No dice la Biblia que la ley era (o es) “con defecto”?

RESPUESTA: No. La Biblia explica que el pueblo era el que tenía defecto (Hebreos 8:7, 8). Y en Romanos 8:3 dice que la ley “era débil por la carne”. Siempre el problema es el mismo. La ley es perfecta, pero el pueblo tenía defectos o debilidades. De manera que Dios dio a su Hijo para que viviera dentro de su pueblo “para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros” (Romanos 8:4) por medio del Cristo que mora dentro del creyente.

2 Gálatas 3:13 dice que somos redimidos de la maldición de la ley. Explique en qué forma se produce esa redención.

RESPUESTA: La maldición de la ley es la muerte (Romanos 6:23). Cristo gustó la muerte por todos (Hebreos 2:9). Por lo tanto, él nos redimió de la maldición de la ley (la muerte), y en su lugar nos proporciona vida eterna.

3 ¿Por qué muchas personas niegan la vigencia de la ley de Dios y de sus requisitos?

RESPUESTA: “Por cuanto la mente carnal es enemistad contra Dios, porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede; y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios. Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros” (Romanos 8:7-9).

4 ¿No enseñan Colosenses 2:14-17 y Efesios 2:15 que la ley de Dios quedó abolida en la cruz?

RESPUESTA: No. Estos dos pasajes se refieren a la ley “de los decretos” o de las “ordenanzas”, o sea la ley de Moisés, que era la ley ceremonial, la cual gobernaba el sistema de sacrificios y el sacerdocio. Todas estas ceremonias y este ritual prefiguraban la cruz y dejaron de tener vigencia en ocasión de la muerte de Cristo, pues Dios había añadido la ley de Moisés “hasta que viniese la simiente [Cristo]” (Gálatas 3:19, 16). Aquí no

podía estar envuelta la ley de Dios, pues Pablo habló de ella como santa, justa y buena, muchos años después de la cruz (Romanos 7:7, 12).

5 **La Biblia dice: “El cumplimiento de la ley es el amor” (Romanos 13:10). Además, en San Mateo 22:37-40 se nos ordena amar a Dios y a nuestro prójimo, y termina con las palabras: “De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas”. ¿No reemplazan éstos a los Diez Mandamientos?**

RESPUESTA: No. Los Diez Mandamientos dependen de estos dos mandamientos como nuestros diez dedos cuelgan de nuestras manos. Son inseparables. El amor a Dios hace que la observancia de los primeros cuatro mandamientos (que se refieren a nuestra relación con Dios) sea un placer. Y el amor a nuestro prójimo hace que observar los últimos seis (que conciernen a nuestros semejantes), sea un gozo. Cuando en realidad amamos a una persona, cumplir con sus órdenes nos resulta un gozo. Jesús dijo: “Si me amáis, guardad mis mandamientos” (S. Juan 14:15). Es imposible amar al Señor y no guardar sus mandamientos, porque la Biblia

dice: “Este es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos, y sus mandamientos no son gravosos” (1 S. Juan 5:3). “El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él” (1 S. Juan 2:4).

6 **¿No dice 2 Corintios 3:7 que la ley grabada en piedra “habrá de perecer”?**

RESPUESTA: El pasaje dice que lo que había de perecer es la gloria del rostro de Moisés, y no la ley grabada en piedra. Vuelva a leer con cuidado todo el pasaje de 2 Corintios 3:3-9. El tema del contexto no es la anulación o el establecimiento de la ley, sino el cambio de ubicación de la ley, que debe ser transferida de las tablas de piedra a las tablas del corazón. Bajo el ministerio de Moisés, la ley estaba en tablas. Bajo el ministerio del Espíritu Santo, por medio de Cristo, la ley es escrita en el corazón (Hebreos 8:10). La ministración que Cristo hace de la ley es eficaz, porque él transfiere esa ley al corazón del cristiano. Así, la observancia de la ley llega a ser una delicia y una manera gozosa de vivir, porque el cristiano tiene verdadero amor tanto hacia Dios como hacia el hombre.

7 Romanos 10:4 dice que “el fin de la ley es Cristo”. Quiere decir que la ley ha terminado, ¿no es así?

RESPUESTA: “Fin”, en este versículo, quiere decir “propósito” u “objeto, objetivo”, así como en Santiago 5:11. El significado es claro: conducir a los hombres a Cristo—donde encuentran justicia—es el objetivo, el propósito, o fin de la ley.

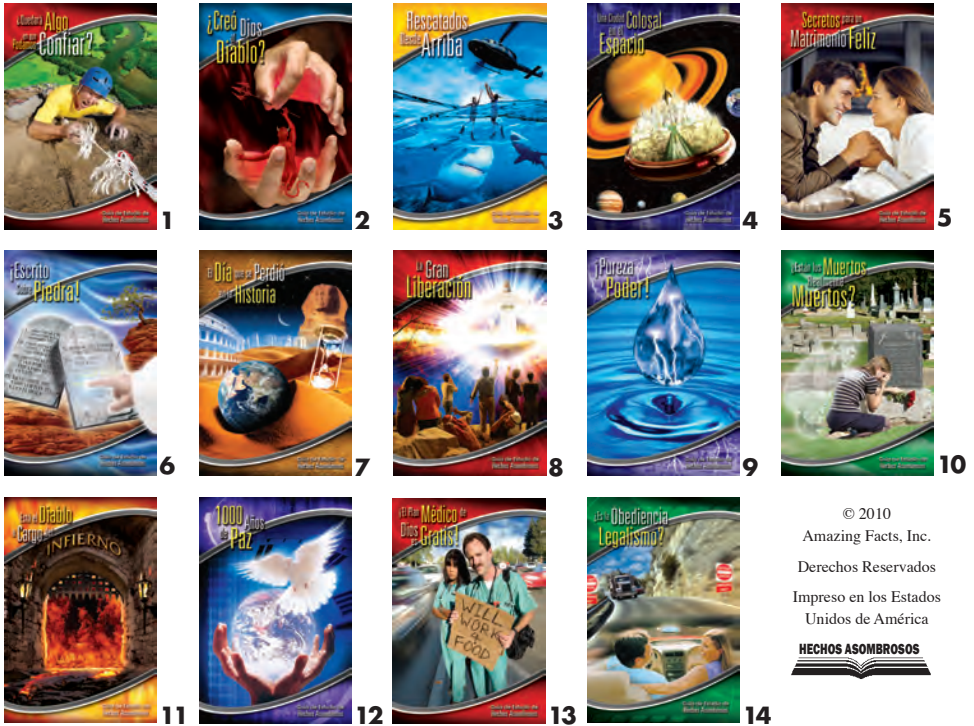
8 ¿Se salvaron por la ley las personas justas del Antiguo Testamento?

RESPUESTA: No. Nadie se ha salvado por la ley. Todos los que se salvaron en todas las épocas se salvaron por gracia. Esta “gracia... nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos” (2 Timoteo 1:9). La ley sólo señala el pecado. Solamente Cristo puede salvar. Noé encontró gracia (Génesis 6:8). Moisés halló gracia (Exodo 33:17). Los israelitas en el desierto hallaron gracia (Jeremías 31:2), Abel, Enoc, Abrahán, Isaac, Jacob, José, y muchos otros conocidos personajes del Antiguo Testamento fueron salvados por la fe, de acuerdo con Hebreos, capítulo 11. Se salvaron porque miraron hacia el futuro y pusieron su fe y esperanza en la cruz. Nosotros nos salvamos al mirar hacia

atrás a la cruz. La ley es necesaria porque, como un espejo, revela la “suciedad” en nuestra vida. Sin ella, las personas son pecadoras, pero no lo advierten. La ley no tiene poder salvador. Sólo puede señalar el pecado. Sólo Jesús puede salvar a una persona de sus pecados. Esto ha sido siempre cierto, aun en los días del Antiguo Testamento (Hechos 4:12; 2 Timoteo 1:9).

9 ¿Por qué preocuparse por la ley? ¿No es la conciencia una guía segura?

RESPUESTA: ¡No! La Biblia habla de una mala conciencia, una conciencia contaminada, una conciencia cauterizada, y ninguna de éstas es segura. “Hay camino que al hombre parece derecho, empero su fin es camino de muerte” (Proverbios 14:12). Dios dice: “El que confía en su propio corazón es necio” (Proverbios 28:26).



© 2010
 Amazing Facts, Inc.
 Derechos Reservados
 Impreso en los Estados
 Unidos de América
HECHOS ASOMBROSOS

**Esta Guía de Estudio es sólo una de una serie de 14.
 Cada Guía de Estudio está repleta de hechos asombrosos que le afectarán
 positivamente a usted y a su familia. ¡No se pierda ni una sola!**

- Guía de Estudio 1 - ¿Quedará Algo en que Podamos Confiar?
- Guía de Estudio 2 - ¿Creó Dios al Diablo?
- Guía de Estudio 3 - Rescatados Desde Arriba.
- Guía de Estudio 4 - Una Ciudad Colosal en el Espacio.
- Guía de Estudio 5 - Secretos para un Matrimonio Feliz.
- Guía de Estudio 6 - ¡Escrito Sobre Piedra!
- Guía de Estudio 7 - El Día que se Perdió en la Historia.
- Guía de Estudio 8 - La Gran Liberación.
- Guía de Estudio 9 - ¡Pureza y Poder!
- Guía de Estudio 10 - ¿Están los Muertos Realmente Muertos?
- Guía de Estudio 11 - Está el Diablo a Cargo del Infierno.
- Guía de Estudio 12 - 1000 Años de Paz.
- Guía de Estudio 13 - ¡El Plan Médico de Dios es Gratis!
- Guía de Estudio 14 - ¿Es la Obediencia Legalismo?

¡Hechos Asombrosos que le afectarán a usted!

HOJA DE RESUMEN

Por favor lea la Guía de Estudio antes de llenar esta Hoja de Resumen. Todas las respuestas se encuentran en la Guía de Estudio. Haga una marca al lado de la respuesta correcta. Los números entre paréntesis (1) indican el número de respuestas correctas.

- Los Diez Mandamientos fueron escritos por (1)
 - Dios.
 - Moisés.
 - Un autor desconocido.
- De acuerdo con la Biblia, el pecado es (1)
 - Una deficiencia personal.
 - La violación de la ley de Dios.
 - Cualquier cosa que parezca incorrecta.
- Marque solamente las declaraciones que son verdaderas acerca de la ley de Dios: (4)
 - Es una guía para una vida feliz.
 - Como un espejo, muestra el pecado.
 - Es muy gravosa y opresiva.
 - Me protege contra la desgracia.
 - Tiene las mismas características que Dios.
 - Quedó abolida en el Nuevo Testamento.
 - Es una maldición.
- La gran ley divina de los Diez Mandamientos (1)
 - Solamente fue para los tiempos del Antiguo Testamento.
 - Fue abolida por Cristo en la cruz.
 - Es absolutamente inalterable.
- En el día del juicio seré salvo (1)
 - Si mantengo un récord excelente de buenas obras.
 - Si amo al Señor, aunque no cumpla los mandamientos.
 - Si mi experiencia de amor a Jesús me conduce a obedecer todos sus mandamientos.
- Las personas se salvan (1)
 - Por guardar la ley.
 - Por quebrantar la ley.
 - Solamente por los méritos de Cristo.
- Los cristianos verdaderamente convertidos (1)
 - Guardarán la ley por el poder de Cristo.
 - Ignorarán la ley porque ha sido abolida.
 - Considerarán innecesario el guardar los mandamientos.
- La persona que vive bajo la gracia (1)
 - Puede quebrantar los Diez Mandamientos sin pecar.
 - No tiene la obligación de observar la ley.
 - Guardará con gozo los mandamientos de Dios.
- El amor es el cumplimiento de la ley, porque el amor (1)
 - Descarta la ley.
 - Hacia Dios y el hombre hace que cumplir la ley sea un placer.
 - Es más importante que la obediencia.

10. Marque solamente las respuestas que son verdaderas acerca de Cristo y la ley: (4)

- Jesús quebrantó la ley de Dios.
- Jesús es el ejemplo humano perfecto de cómo se observa la ley.
- Jesús abolió la ley.
- Jesús dijo: “Si me amáis, guardad mis mandamientos”.
- Jesús magnificó la ley y mostró que abarca todo pecado.
- Jesús dijo que la ley no podía cambiarse.

11. La ley de Moisés es (1)

- La misma cosa que la ley de Dios.
- La ley de las ceremonias y sacrificios que señalaba a Cristo, y que terminó en la cruz.
- Todavía está en vigencia.

12. Los que observan los mandamientos (1)

- Son todos legalistas.
- Harán frente a una fuerte oposición del diablo, quien odia a Dios y su ley.
- Se salvarán porque guardan los mandamientos.

13. Creo que un cristiano debe obedecer los Diez mandamientos de Dios, y ruego a Jesús que me ayude a vivir en armonía con ellos.

- Sí.
- No.

HECHOS ASOMBROSOS



**PO BOX 1058
ROSEVILLE CA 95678**